EDICIÓN DIGITAL : REVISTA.KCM.ORG

EDICIÓN LATINOAMERICANA

MINISTERIOS KENNETH COPELAND

LA VOZ DE

VICTORIA

DEL CREYENTE

SEPTIEMBRE DEL 2018

LA CLAVE PARA SER LIBRE

Mary Colbert intentó negociar con Dios. Ella no tenía intención de perdonar a su padre. Pero su obediencia al respecto la posicionó en un camino de cumplimiento de su destino y su llamado: enseñarle al pueblo de Dios los cinco principios de fe que Dios le reveló.

por Melanie Hemry

+ EL TIPO DE FE DE DIOS

POR KENNETH COPELAND



VISITA revista.kcm.org

CREFLO DOLLAR: "DESPOJADOS DE LA VERGÜENZA"

Academia SuperKid / Kenneth Copeland Clásico / Testimonios... y más.


"¿SABES DE QUÉ ESTÁN HECHAS TODAS ESTAS COSAS?...
¡ESTÁN HECHOS DE UNA SUSTANCIA SOBRENATURAL LLAMADA FE!"



El Tipo de Fe de Dios

por Kenneth Copeland

Cuando le crees a Dios por algo y el diablo trata de convencerte de que la fe no funciona, hay algo que puedes hacer: Sal y señálale al diablo todo lo que ves a tu alrededor.

Cuando le crees a Dios por algo y el diablo trata de convencerte de que la fe no funciona, hay algo que puedes hacer: Sal y señálale al diablo todo lo que ves a tu alrededor. Dile que observe muy bien el pasto, los árboles, los pájaros, el sol, el cielo y todo lo demás. Luego, hazle algunas preguntas.

Dile, "Sr. Diablo, ¿sabes de qué están hechas todas estas cosas? ¿Sabes cuál es la sustancia básica que los produjo? Yo lo sé. ¡Están hechos de una sustancia sobrenatural llamada fe! Todo en este universo fue producido por esa sustancia. Es la fuerza espiritual que manifestó en existencia cada cosa creada de manera divina. Como dice Hebreos 11: «Ahora bien, tener fe es estar seguro de lo que se espera; es estar convencido de lo que no se ve. Por la fe… Dios creó el universo por medio de su palabra, de modo que lo que ahora vemos fue hecho de lo que no se veía.»" (versículos 1, 3).

Puedo garantizarte que antes de que termines de citar esos versículos, el diablo ya habrá escuchado suficiente. Él saldrá de allí, y tú habrás predicado hasta sentirte feliz. En lugar de desanimarte y ser tentado por la duda, estarás listo para aumentar al doble tus creencias. Estarás pensando, *¡Guau! ¡Estoy rodeado de una prueba viviente de lo que la fe del tipo de Dios puede hacer!*

"Eso suena genial, Hermano Copeland, pero hay una gran diferencia entre mi fe y la fuerza que Dios liberó en la Creación. Hago lo mejor, pero ciertamente no puedo operar en la clase de fe de Dios".

¡Sí, si puedes! Jesús lo confirmó en Marcos 11:22 cuando nos ordenó como a Sus discípulos, «Tengan fe en Dios». Según los eruditos griegos, lo que dijo allí puede traducirse literalmente como: *Ten el tipo de fe de Dios.*

"¡¿Qué?! ¿Cómo se supone que haga eso?", podrías preguntarte.

CONSEJOS PRÁCTICOS

1. **Como creyente, ya tienes la capacidad de operar en el tipo de fe de Dios.**
   Romanos 12:3
2. **Desarrollas y aumentas tu fe al alimentarte de la PALABRA de Dios.**
   Mateo 4:4
3. **Liberas tu fe y la pones a trabajar declarando palabras que se alinean con las de Dios y creyendo que lo que dices se cumple.**
   Marcos 11:23
4. **No esperes hasta que puedas ver o sentir algo para creer que Dios te ha dado lo que pediste; cree que recibes cuando oras.**
   Marcos 11:24
5. **Cuando oras y declaras cosas basadas en la PALABRA de Dios, puedes confiar en el resultado, porque la PALABRA de Dios es Su voluntad.**
   1 Juan 5:14-15

En realidad, es muy simple. «Así que la fe proviene del oír, y el oír proviene de la palabra de Dios.» (Romanos 10:17). Por lo tanto, puedes obtener tanto como quieras de la fe de Dios como lo desees, valiéndote de Su PALABRA.

¡La PALABRA de Dios conlleva en sí misma Su fe! Es por eso que se llama: «la palabra de fe» (Romanos 10:8). Cuando la lees, la escuchas, la meditas y la declaras, te da el poder de creer. Crea en ti la propia fe de Dios porque está llena con ese tipo de fe cuando Él la liberó.

Así como tu cuerpo físico está diseñado por Dios para alimentarse de ciertas sustancias naturales, tu espíritu, creado a imagen y semejanza de Dios, está diseñado por Él para alimentarse de Su PALABRA. ¡Su PALABRA es comida espiritual! Fortalece y nutre a tu hombre interior con la vida de Dios.

Mateo 4:4 dice: «Escrito está: No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.» Entonces, si Dios lo dijo, puedes alimentarte de ella. Puedes recibirla y producirá en ti la fuerza divina de la fe. Entonces, podrás liberar esa fuerza para que trabaje en tu vida.

"¿Es difícil liberarla?", podrías preguntar.

No, me alegra informarte que es bastante simple. Simplemente sigue el ejemplo que Jesús estableció en Marcos 11 cuando liberó Su fe en la situación con la higuera. Probablemente hayas leído sobre eso. Jesús estaba en camino a Jerusalén cuando tuvo hambre: «Al ver de lejos una higuera con hojas, fue a ver si hallaba en ella algún higo; pero al llegar no encontró en ella más que hojas, pues no era el tiempo de los higos. Entonces Jesús le dijo a la higuera: «¡Que nadie vuelva a comer fruto de ti!» Y sus discípulos lo oyeron.» (versículos 13-14).

Nota que todo lo que Jesús hizo para accionar su fe fue declarar el resultado que deseaba. Él no dijo nada acerca de cómo sucedería. No habló sobre el árbol secándose desde las raíces, ni nada por el estilo. Él simplemente liberó Su fe al decir lo que escuchó decir al Padre en Su espíritu. Luego, se alejó y lo dejó en manos del Padre, Quien moraba en Él para hacer la obra (lee Juan 14:10-12).

"En lugar de depender de fuentes externas, recurres a los recursos espirituales del reino de Dios al declarar palabras de fe."

Operando desde adentro hacia afuera

¿Qué pasó como resultado?

Por un tiempo, no parecía que sucediera nada. Eso es evidente porque más tarde, esa misma noche, cuando Jesús y Sus discípulos pasaron de nuevo por el lugar, los discípulos no dijeron nada. Seguro que deben haber observado al árbol mientras pasaban. Habiendo escuchado lo que Jesús le dijo, probablemente esperaban que se hubiera ido, o al menos que pareciera estar debilitándose. Pero incluso después de las primeras 12 horas, no mostraba signos visibles de cambio.

A menudo, esa es la forma en la que suceden las cosas cuando la fuerza de la fe empieza a operar. Usualmente lleva algo de tiempo para que aparezcan los efectos visibles, porque la fe primero trabaja en el reino invisible del espíritu. Funciona desde adentro hacia afuera.

Esta forma de operación –de adentro hacia afuera– puede parecer extraña cuando estás aprendiendo a caminar por fe, porque en lo natural te criaron para ser una persona externa. Desde el momento en que naciste, todo lo que necesitabas estaba fuera de ti y alguien más ya lo tenía. Al principio, fueron tu mamá y tu papá quienes lo tenían y tú dependiste de ellos para obtenerlo. Luego creciste y fue tu empleador quien lo tenía, o el gobierno, o alguna otra fuente externa.

Sin embargo, cuando recibiste a Jesús como tu SEÑOR, te convertiste en una persona de adentro hacia afuera. Naciste en el reino de Dios, y Jesús dijo que ese reino está dentro de ti. Por lo tanto, ahora recibes incremento y lidias con las situaciones que enfrentas en la vida de una manera completamente diferente. En lugar de depender de fuentes externas, recurres a los recursos espirituales del reino de Dios al declarar palabras de fe.

Eso es lo que hizo Jesús en Marcos 11. Él entendía que las palabras son

¡Echa raíces en la PALABRA!



En nuestra edición digital encontrarás artículos y secciones extras todos los meses, incluyendo un archivo digital que no para de crecer.

revista.kcm.org

las cosas más poderosas que existen, y sabía que las palabras lo gobiernan todo, porque este es un universo creado por palabras, dominado por palabras y mantenido por las palabras. Entonces, Él se deshizo de la higuera sin frutos al declarar palabras de fe. Él esencialmente le dijo: "Se terminó. Ya no tienes más tiempo." Y, como resultado, unas 24 horas más tarde, cuando Él y Sus discípulos pasaron junto al árbol por tercera vez, estaba seco; seco desde las raíces, desde adentro.

Por supuesto, Jesús no estaba sorprendido, pero Sus discípulos sí lo estaban. Marcos 11:21 dice: «Pedro se acordó y le dijo: «¡Mira, Maestro! ¡La higuera que maldijiste se ha secado!» ¿Qué le respondió Jesús? Algo que muy probablemente sorprendió a los discípulos aún más. Les dijo que, si hacían lo que Él hacía, obtendrían el mismo resultado.

Jesús no les dijo a Sus discípulos, como lo hace la tradición religiosa hoy en día, que Él era el único que podía liberar esa clase de poder con Sus palabras. Él no dijo: "Bueno muchachos, esto funcionó para Mí porque soy el Hijo de Dios. Pero no quiero que lo intenten. Ustedes no están capacitados."

No, Él dijo exactamente lo contrario.

Jesús les dijo: «Tengan fe en Dios. Porque de cierto les digo que cualquiera que diga a este monte: "¡Quítate de ahí y échate en el mar!", su orden se cumplirá, siempre y cuando no dude en su corazón, sino que crea que se cumplirá. Por tanto, les digo: Todo lo que pidan en oración, crean que lo recibirán, y se les concederá. Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo » (versículos 22-25).

Esos versículos contienen la enseñanza más detallada sobre la fe en la Biblia, y una de las primeras cosas que dicen es que funcionará para «cualquiera». Funcionará para cualquiera porque es una ley espiritual. Al igual que las leyes de la física, funcionará exactamente de la misma manera todas las veces y es totalmente confiable. Lo que creas en tu corazón y lo que digas con la boca sin dudar, se cumplirá.

En 2 Corintios 4:13, el apóstol Pablo, que no solo entendió la ley de la fe sino que la vivió, lo enseñó de esta manera: «Pero en ese mismo espíritu de fe, y de acuerdo a lo que está escrito: «Creí, y por lo tanto hablé», nosotros también creemos, y por lo tanto también hablamos»».

El secreto de confiar

"Bueno", podrías decir, "¡sin duda Jesús y Pablo podían operar con esa clase de fe! Jesús es el Mesías y Pablo fue un gran apóstol. Por supuesto que podían estar seguros de que sus palabras se cumplirían. Pero ¿yo? Sólo soy un creyente ordinario. ¿Cómo puedo tener ese tipo de confianza en mis palabras?"

¡Asegúrate de decir lo que Dios dice en la Biblia!

La Biblia es Su PALABRA escrita y Su PALABRA contiene Su poder creativo. Conlleva en su interior la capacidad de hacer cualquier cosa que Él pueda hacer. No importa quién eres, Su PALABRA hablada por la fe de tu boca hará lo mismo que hace cuando sale de Su boca: se manifestará.

Ya lo has probado en tu propia vida. ¡Es la manera en que fuiste salvo! Escuchaste La PALABRA que dice que Jesús murió por tus pecados y te reconcilió con Dios, creíste esa PALABRA en tu corazón y la confesaste con tu boca (Romanos 10:10), y te hizo una nueva creación. Tú has «nacido de nuevo, y no de una simiente perecedera, sino de una simiente imperecedera, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.» (1 Pedro 1:23).

Puedes hacer lo mismo con cualquier otra verdad bíblica o promesa. Todas las promesas en la PALABRA de Dios son un sí y un amén en Cristo (2 Corintios 1:20). Por lo tanto, puedes creer y declarar cualquiera de ellas y con confianza esperar que produzcan para ti como lo harían para Jesús mismo.

No tendrás ese tipo de confianza si solo inventas algo por tu cuenta. El secreto está en basar lo que dices en las Escrituras. Cuando lo haces, puedes estar seguro de que estás en tierra firme y que Él te respaldará. ¡Puedes estar seguro de que las cosas que estás orando y diciendo están en línea con la voluntad de Dios porque Su PALABRA ES SU voluntad! Y 1 Juan 5:14-15 dice: «Y ésta es la confianza que tenemos en él: si pedimos algo según su voluntad, él nos oye. Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, también sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.»

"Pero hermano Copeland, a veces, incluso cuando oro de acuerdo con LA PALABRA, no siento que Dios me oiga. A veces no siento que no tengo ninguna clase de fe."

Los sentimientos no tienen nada que ver con esto. ¡No puedes sentir la fe! Es una fuerza espiritual. Hay momentos en que esa fuerza se vuelve perceptible (como lo hace cuando la unción se manifiesta de una manera tangible), pero no la juzgas por los sentimientos o cualquier otro tipo de evidencia natural. Basas tus juicios en la PALABRA de Dios. Simplemente crees lo que dijo.

Aquí mismo es donde el discípulo de Jesús, Tomás, se equivocó. A menudo se lo llama "el dudoso Tomás" porque se negó a creer que Jesús resucitó de entre los muertos después de que los otros discípulos se lo contaron. «Si yo no veo en sus manos la señal de los clavos, ni meto mi dedo en el lugar de los clavos, y mi mano en su costado, no creeré.» (Juan 20:25).

"¡No puedes caminar en LA BENDICIÓN de Dios dudando como Tomás! Lo haces siguiendo la fe de Abraham. Lo haces teniendo el tipo de fe de Dios"

Esa es la actitud que muchos cristianos tienen hoy respecto a la Biblia. Pueden ver en 1 Pedro 2:24, por ejemplo, que por las llagas de Jesús fuimos sanados, pero no creerán que han recibido la sanidad hasta que puedan sentir o ver alguna manifestación externa de ella. Como resultado, siguen alejando su sanidad. Oran… y oran… y oran por ella, pero siguen esperando el mañana para ver si la PALABRA de Dios funcionará, y el mañana nunca llega.

¡No quieres hacer eso! ¡Quieres creer que recibes, como dijo Jesús, en el instante en que oras! Quieres ser como Abraham, quien creyó en la PALABRA de Dios antes de ver alguna evidencia en lo natural. Él llamó: «las cosas que no existen, como si existieran. Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en la fe y dio gloria a Dios, plenamente convencido de que Dios era también poderoso para hacer todo lo que había prometido.» Él no se tambaleó ante la promesa de Dios a través de la incredulidad; pero fue fuerte en fe, dando gloria a Dios; y estando completamente persuadido de que, lo que había prometido, también podía realizar» (Romanos 4:17, 20-21).

¡No puedes caminar en LA BENDICIÓN de Dios dudando como Tomás! Lo haces siguiendo la fe de Abraham. Lo haces teniendo el tipo de fe de Dios. Romanos 12:3 dice que Dios ya te ha dado la medida de esa fe. En el instante en que naciste de nuevo, Él la depositó en tu espíritu renacido. Puso en tu interior el mismo tipo de fe que usó para crear los cielos y la Tierra. Entonces, adelante, haz algo con ella: aliméntala. Increméntala. ¡Libérala!

Abre tu Biblia, léela y medita sobre las promesas de Dios. Declara sobre ti y sobre tu vida lo que Él dijo y cree que aquello que dices se cumple. Después mantente firme en esa verdad. No lo creas por un rato para descreerlo al siguiente. Sigue creyendo y confesando, y nunca te rindas.

"¡Ten el tipo de fe de Dios!"

¡Creará un mundo completamente nuevo de BENDICIÓN para ti!

OLVÍDATE DEL RUMOR



por Gloria Copeland

HACE AÑOS, EL DIABLO COMENZÓ UN RUMOR. LES DIJO A ALGUNOS CRISTIANOS QUE, MIENTRAS VIVIERAN EN EL MUNDO, TENDRÍAN QUE SUFRIR COMO EL MUNDO LO HACE. LES DIJO QUE TENDRÍAN QUE COMPARTIR LAS ENFERMEDADES Y LA DERROTA, LA POBREZA Y EL FRACASO DE QUIENES LOS RODEABAN.



Les dijo que ni siquiera esperaran salvarse de estas cosas (no hasta que llegaran al cielo)… porque hacerlo sería egoísta.

Fue una mentira astuta, y funcionó. Los creyentes la aceptaron y comenzaron a difundirla entre ellos. Es posible que incluso la hayas escuchado. Si es así, quiero ayudarte a que olvides ese rumor. Quiero ayudarte a entender los hechos de una vez por todas.

A pesar de lo que puedas haber escuchado, la salud, la prosperidad y la vida victoriosa no son conceptos que algún creyente deseoso de la comodidad soñó de manera egoísta. Son las ideas de Dios.

Desde el comienzo de los tiempos, Dios ha deseado que Su familia en la Tierra disfrute de esas cosas. Él anhelaba un pueblo que creyera sus abundantes promesas de gracia y viviera en victoria por encima de la escasez de este mundo.

"LA SALUD, LA PROSPERIDAD Y LA VIDA VICTORIOSA NO SON CONCEPTOS QUE ALGÚN CREYENTE DESEOSO DE LA COMODIDAD SOÑÓ DE MANERA EGOÍSTA. SON LAS IDEAS DE DIOS."

Y a través del Señor Jesucristo, Él hizo posible que lo hagamos. Como dice 1 Juan 5:4: "Todo aquel que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que conquista el mundo, nuestra fe" *(Biblia Amplificada, Edición Clásica).*

La simple verdad es que,

> *Algunas personas cometen el error de pensar que no podrán vivir en el reino de la luz hasta que mueran y vayan al cielo.*

si naces de Dios, ya tienes lo que se necesita para vivir en victoria. ¡No dejes que el diablo te convenza con algo inferior!

Podrías decir: "Eso suena bien Gloria, pero debemos ser realistas." Vivimos en un mundo lleno de problemas. Y mientras vivamos en este mundo, me parece que nos tocará lidiar con la parte que nos toque."

Sí, eso es cierto. Incluso Jesús dijo: «En el mundo tendrán tribulación y pruebas, angustia y frustración». Pero, presta atención, porque ¡Él no se detuvo allí! Jesús continuó diciendo: «pero sean de buen ánimo [tengan coraje; ¡estén seguros, convencidos, impávidos! Porque Yo he vencido al mundo. [Lo he privado de poder para hacerte daño y lo he vencido]" (Juan 16:33, *AMPC).*

La mayoría de los creyentes no tienen problemas para creer la primera parte de ese versículo. Ellos conocen demasiado bien cuántas tribulaciones, pruebas, angustias y frustraciones les rodean. Pero están menos seguros acerca de la última parte. Todavía no han experimentado por sí mismos exactamente lo que quiso decir Jesús cuando dijo que había privado a esas cosas del poder de dañarlos.

Y la razón por la que no han tenido esa experiencia es porque todavía están viviendo como si fueran parte del mundo.

Déjame mostrarte lo que quiero decir. En Juan 17, mientras oraba por todos nosotros que llegaríamos a ser Sus discípulos, Jesús dijo: «No ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.» (versículos 15-17).

En otras palabras, aunque como creyente debes vivir en el mundo, Jesús nunca tuvo la intención de que vivieras como si fueras parte de éste. Él no tenía la intención de que compartieras sus pecados o sus enfermedades, su pobreza o sus perversiones.

En la Tierra operan dos reinos. Está el reino de las tinieblas y el reino de la luz. Como hijos de Dios, tú y yo somos ciudadanos del reino de la luz, a pesar de estar rodeados por la oscuridad.

Algunas personas cometen el error de pensar que no podrán vivir en el reino de la luz hasta que mueran y vayan al cielo; pero ese no es el caso. Colosenses 1:12-13 nos lo deja en claro. Dice: «darán las gracias al Padre, que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz; y que también nos ha librado del poder de la oscuridad y nos ha trasladado al reino de su amado Hijo».

Ten en cuenta que los verbos en esos versículos son en *tiempo pasado.* Eso es porque tu transferencia al reino de la luz no es algo que sucederá algún día en el futuro. Es algo que te sucedió el día que hiciste a Jesús el Señor de tu vida. Ya has sido transferido de la oscuridad a la luz.

Sí, aunque tus pies estén firmemente plantados en la Tierra, como un hijo de Dios nacido de nuevo, ya eres un ciudadano del reino de los cielos. Y esa ciudadanía te otorga ciertos derechos, incluyendo el derecho a experimentar la victoria sobre todos los males de este mundo.

Sin embargo, como dijo Jesús, eres "santificado" (o separado) de ellos.

¿Exactamente cómo te separas del mundo cuando estás rodeado por todos lados?

Mira de nuevo el último versículo que leímos en Juan: «Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad.» Es la Palabra de Dios la que te separa del mundo. Es Su Palabra y sólo Su Palabra la que activará tu victoria. Si la recibes, la crees, la declaras y actúas en ella, esa Palabra te diferenciará de los que te rodean. Te llevará de los problemas al triunfo, una y otra vez.

Ya encontramos en 1 Juan 5:4 que: «es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe». Bien, ya que la fe viene por el oír y el oír por la Palabra de Dios, también podríamos decir esa escritura de esta manera: "es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra creencia en la Palabra de Dios".

La fe es creer la Palabra de Dios bajo cualquier circunstancia (y generalmente *a pesar* de las circunstancias). Es creer en las promesas de prosperidad de Dios *a pesar* del saldo negativo en tu cuenta bancaria. Es creer la promesa de Dios de sanidad *a pesar* del dolor.

Sé que suena difícil y lo es al principio. Pero cualquiera que haya vivido por fe por mucho tiempo te dirá que, si continúas alimentando tu mente y tu corazón con la Palabra de Dios, un día esa Palabra comenzará a arraigarse dentro de ti. Es posible que estés enfrentándote a algún obstáculo que no has podido conquistar del todo. Es posible que hayas orado al respecto y leído la Palabra, más, sin embargo, luchando contra las dudas.

Pero, si tan solo continúas, entonces un día la realidad de la Palabra de Dios con respecto a ese obstáculo comenzará a revelarse en ti. De repente esa imposibilidad con la que has estado tratando se convertirá en una posibilidad. La victoria comenzará a crecer dentro de ti, desde adentro hacia afuera.

Comenzarás a usar la Palabra para delimitar tu vida, para pintar señales de advertencia espirituales para el diablo, que dicen:

¡Fuera de alcance!
De acuerdo con la Palabra de Dios.
Ya no te pertenezco.
Mi familia no te pertenece.
Mi salud no te pertenece.
Mi futuro no te pertenece.
Mi dinero no te pertenece.
Mi ministerio no te pertenece.
Yo le pertenezco a un reino diferente.
Retrocede ahora mismo en el Nombre de Jesús.

Si pones la Palabra a trabajar en tu vida, ¡puedes demarcar tu territorio! Puedes vivir una vida de paz y victoria justo en medio de la ansiedad y la derrota del mundo.

Dios nos demostró este principio en la práctica durante el tiempo en que la nación de Israel estuvo cautiva en Egipto. Faraón se había negado a liberar a los israelitas, por lo que Dios permitió que una espesa oscuridad cubriera

toda la Tierra. La oscuridad era tan terrible en todo Egipto que nadie se movió durante tres días.

«En cambio», continua Éxodo 10:23, «los hijos de Israel tenían luz en sus casas».

¡Qué ilustración tan emocionante de la manera en que Dios desea que vivamos! Él desea que vivamos en la luz, a pesar de la espesa oscuridad que nos rodea.

Dios no tiene intención de que compartamos las dolencias del mundo. Él nunca tuvo eso en Su corazón para Su pueblo. Él quiere que nos destaquemos del resto para ser un testimonio vivo de Su poder y Su amor.

Ese era Su plan para los hijos de Israel, y eso mismo es lo que Él ha planeado para nosotros.

Años y años después de que los israelitas habían sido liberados de la esclavitud en Egipto, Rajab la ramera les dijo a los espías que llegaron a Jericó: «Sabemos que, cuando ustedes salieron de Egipto, el Señor hizo que el Mar Rojo se secara al paso de ustedes... pues el Señor es Dios en los cielos y en la tierra.» (Josué 2:10-11). ¡La fama de Dios había sido establecida por los milagros que había obrado a favor de Su pueblo!

Lo mismo debería ser cierto para ti y para mí. Deberíamos estar glorificando a Dios por la vida milagrosa y de victoria que llevamos. Constantemente deberíamos tener personas que nos dicen: "He escuchado cómo Dios salvó a tus hijos de las drogas", o "He escuchado cómo Dios te prosperó", o "He escuchado cómo Dios te sanó".

¿Entiendes ahora por qué Satanás intentaría difundir un rumor que te haría creer que tienes que sufrir con el mundo en lugar de vivir como un vencedor? ¡Seguro que puedes! Él no quiere que la gente del mundo te persiga preguntándote dónde obtienes tu poder, tu prosperidad, tu salud y tu paz. Él no quiere que seas una demostración viviente del poder salvador de Jesucristo.

¡Pero tu Padre celestial sí lo quiere!

Así que no te contengas. Pon la Palabra de Dios a trabajar en tu vida y atrévete a recibir las ricas bendiciones que le pertenecen a aquellos que creen. Deja que la luz de tu vida ayude a apagar los rumores oscuros del demonio.

PROMO
SEP/OCT
*Promoción valida hasta el 30 de Octubre/18

20% DTO



CONTACTA HOY MISMO
A TU DISTRIBUIDOR MÁS CERCANO

EN COLOMBIA

pámpano
Jn 15:5
Calle 142 N° 16- 26
Cel. 313 282 41 69
Tel. (571) 627 3411
Librería pampano
Librería pampano
3118043999
gerenciapampano@gmail.com

JESUS PLACE
Cr. 30 19A 11 Pie de la Popa
Cartagena - Colombia
Cel. 3014306299

PCI LIBRERIA
Sede 127
Cra.49 No.127D-59
PBX: (571) 7428852
Sede 76
Calle 76 No.20B-55
Tel. (571) 3482513
libreria@pcicasaeditorial.com
Whatsapp (+57) 310 2763828

EN PERÚ

YIREH
Av. San Borja Sur No. 390 - Int 101A
Urb. San Borja - Lima
Tels: (1) 344-6841 / 734-2989
info@yireh.org

La Iglesia Triunfante
Calle 27 Mz. K2 Lt 48
Urb. El Pinar - Comas - Lima Norte
Tels: (1) 535-9345 / Cel: 942-488-850
osadiajuvenil@gmail.com

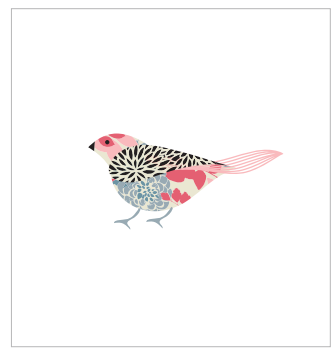
Coop. Universitaria B-10
Cercado - Arequipa
Cel: 959-381-969
riosdefortaleza@hotmail.com


Las ofensas son cargas, y Dios quiere que Su pueblo camine en total libertad. Mantener un registro de las ofensas obstaculizará tu fe.



por Melanie Hemry

LA CLAVE PARA SER LIBRE



DESDE EL ÓRGANO EMANABAN HIMNOS AL TIEMPO QUE MARY HOLLAND SE DESLIZABA EN EL BANCO DE UNA IGLESIA DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS EN JACKSONVILLE, FLORIDA. UN AMIGO LA HABÍA INVITADO.

A SUS 21 AÑOS, MARY NO ERA PERSONA AJENA A LA IGLESIA. ELLA ERA UNA ENTRE OCHO HIJOS Y HABÍA SIDO CRIADA EN UNA IGLESIA BAUTISTA DONDE SU PADRE ERA UN DIÁCONO MUY HONRADO Y APRECIADO. CLARO QUE NADIE EN LA IGLESIA SE IMAGINABA CÓMO ACTUABA EN LA CASA. NO TENÍAN IDEA ALGUNA DE QUE ERA UN GRAN BEBEDOR Y UN HOMBRE VIOLENTO.

Nadie sabía que la casa de Mary era como una zona de guerra, excepto la policía. Los vecinos la habían llamado muchas veces, siempre para encontrar a su madre golpeada y ensangrentada, y a los niños acobardados de miedo. Su respuesta habitual era equivalente a no responder la llamada: "Tranquilícense", les advertían. "Están perturbando la paz."

El padre de Mary no fue arrestado ni una sola vez, probablemente porque la policía sabía que su madre no presentaría cargos.

"No le digan a nadie cómo actúa", les suplicaba a sus hijos. "Si va a la cárcel, ¿cómo puedo mantener a ocho niños?"

Mary tenía 12 años la primera vez que despertó y encontró a su padre en la cama, masajeándole los pies y con las manos cada vez más cerca. Ella había presenciado a su madre sufrir en sus manos durante años y se negó a volverse su pequeña víctima pasiva. Jamás se rendiría ante él. Luchó, pateó y gritó.

"¡Mamá! ¡Dile a papá que salga de mi habitación!"

Frustrado porque Mary había impedido sus intentos de abuso, había comenzado a golpearla. Cuando enfocó su deseo sexual en su hermana menor, Mary se convirtió en la furiosa joven protectora y comenzó a dormir en la habitación junto a su hermana.

Volviendo su atención al sermón, Mary escuchó al pastor decir estas palabras: "De acuerdo con Marcos 11:25-26, Dios no nos perdonará nuestros pecados a menos que nosotros perdonemos a otros."

¿Qué?

Eso no podía estar en la Biblia.Mary se volvió hacia la persona que estaba a su lado.

"¿Puedo usar su Biblia?"

Allí estaba, en blanco y negro: «Y cuando oren, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que también su Padre que está en los cielos les perdone a ustedes sus ofensas. Porque si ustedes no perdonan, tampoco su Padre que está en los cielos les perdonará a ustedes sus ofensas.» (Marcos 11:25-26).

El pastor hizo un llamado al altar, pidiéndole a la gente que se acercara a perdonar y a recibir perdón de parte de Dios. Mary se dirigió al frente, pero no tenía intención de perdonar a su padre. Dios sabía lo que había sucedido a puertas cerradas en su casa. Sólo se acercó al altar para negociar su derecho a no perdonarlo.

En el altar, Mary vio una visión de Jesús parado a su lado, llorando. *¿Por qué estás llorando?,* preguntó ella. *Yo fui quien lo sobrevivió.*

Mary, respondió el Señor. Si pudiera hacer una excepción para alguna persona, serías tú.

Sin excepciones

"El Señor me dijo que no podía hacer excepciones, ni siquiera para mí", recuerda Mary. "Ese día perdoné a mi padre. Me di cuenta de que perdonar a mi padre no significaba que lo que él hacía estaba bien. Sabía que no estaba bien con Dios. Perdonarlo no le ahorraría a mi padre las consecuencias de su comportamiento. Aun así, Dios requería que lo perdonara, así que obedecí."

Al comienzo del matrimonio, el padre de Mary había sufrido un accidente automovilístico y había salido a volar por el parabrisas, nos explica Mary. "Le insertaron una placa metálica en el cráneo y estuvo en coma durante varios meses. Se recuperó, pero a consecuencia del procedimiento, tenía un pésimo humor."

"Era un hombre brillante que, después de servir en el ejército, trabajó para la NASA. Ayudó en el desarrollo del transbordador espacial y en el entrenamiento de los astronautas. Estaba en séptimo grado cuando regresó a casa de su segunda gira en Vietnam, donde dirigió una unidad *MASH.* Creo que mientras estaba en Vietnam adquirió un gusto demoníaco por las chicas jóvenes. Aunque me golpeó, nunca logró violarme."

"Era la mayor de cuatro mujeres, y estaba preocupada por mi hermana inmediatamente menor. Cumplí 18 años cuando todavía estaba en la escuela secundaria, así que conseguí un trabajo, alquilé un departamento y trabajé para mantener a mi hermana y a mí. Sabía que golpeaba a mi madre, y me dolía que mis dos hermanas menores todavía estuvieran en la casa."

Una noche, Mary recibió una llamada frenética de su madre. Su padre había intentado violar a una de las chicas más jóvenes.

"¿Dónde está él ahora?", le preguntó Mary, con actitud calma que enmascaraba una fría furia.

"Salió a *Dunkin 'Donuts."* Mary fue a la tienda de donas y lo enfrentó.

"Tienes exactamente 30 minutos para registrarte en un hospital y contarles lo que has hecho", le dijo. "Si no lo has hecho en media hora, acudiré a la policía y presentaré cargos."

Su padre sabía que no se trataba de amenazas vacías. Entonces, procedió a seguir las instrucciones. En el hospital recibió tratamientos de electroshock y medicamentos por espacio de tres meses. Regresó a casa medicado y tranquilo.

Si bien Mary había sido cambiada en el altar cuando perdonó a su padre, a medida que pasaron los meses, ella continuó cambiando. *Quiero llenarte de Mi presencia,* el Señor le dijo, *pero el aceite y el vinagre no se mezclan.* Regresando al altar de la oración, Mary derramó el vinagre.

Libre de la amargura

"Lloré mucho ese día, y me aseguré de que las lágrimas no penetraran en mi boca", recuerda Mary. "Sabía que la amargura estaba fluyendo de mí, y no quería volver a probarla. Nadie oró por mí, pero comencé a hablar en lenguas."

"Durante años me había llenado de odio y miedos; sin embargo, ahora me encontraba riendo y llena de gozo. Ya sin odio, sentí una profunda compasión por el tormento de mi padre."

Más tarde, Mary fue a su casa y encontró a su padre en la sala.

"Algo me pasó hoy, papá", le dijo. "Quiero que sepas que te amo. Te perdono por todo lo que hiciste."

Inclinándose, Mary besó su mejilla.

Él no sabía cómo manejar el perdón. Mientras lloraba, sufrió un ataque de nervios y fue hospitalizado por otros tres meses.

"Me sentía mal por lo que le había pasado a mi papá", comenta Mary. "Pero desde que fui bautizada en el Espíritu Santo, estaba tan llena del amor de Jesús que no podía callarme. Fui testigo de Jesús a tantas personas en el trabajo, que perdí mi empleo. Mi auto fue embargado y tuve que regresar a casa. Mi madre pensó que yo era una loca religiosa y me echó. Estaba oficialmente sin hogar."

El hombre en el Aposento Alto

Meses antes, Mary había comenzado un estudio bíblico la tarde de un viernes en la iglesia de las Asambleas de Dios. Comenzó con cinco jóvenes, pero en dos meses ya asistían entre 110 y 120 personas.

"El pastor me había dado una llave de la iglesia", recuerda Mary. "Usaba esa llave para entrar cuando estaba cerrada. Dormía en un sofá en la habitación de arriba, donde se reunían los jóvenes. Me duchaba en el estudio del pastor. Nadie sabía que yo estaba allí. Me colaba en la casa para buscar comida y estaba increíblemente feliz."

Mary había vivido allí durante unos tres meses cuando sucedió algo extraño.

Un viernes por la noche ingresó a la iglesia para prepararse para el estudio bíblico. Al subir las escaleras, encontró a un hombre de cabello oscuro sentado en el sofá.

"¿Disculpa?", dijo Mary. "¿Quién eres?"

"Oh, lo siento. Vine para tu reunión. La puerta lateral estaba abierta, así que simplemente entré. Espero que no sea un problema."

Todos llegaron y era obvio que nadie conocía al hombre. Después de que Mary enseñó, él habló.

"¿Puedo decir algo?", preguntó el hombre.

"Mary, la mano del Señor está sobre ti. Él te llevará a lugares que nunca has soñado. Harás grandes cosas para Él. Mañana al mediodía recibirás una llamada telefónica en la casa de tu madre. Tienes que estar allí para responderla. La persona que llamará te dirá que hagas algo. El Señor quiere que hagas lo que él te dice. Esta es Su voluntad."

Ella quería hacer preguntas, pero el hombre había desaparecido.

"Mary", preguntó alguien. "¿Ese hombre era un ángel?"

Mary estaba más preocupada de que él fuera un acosador.

Temerosa de que estuviera escondido


CONVIÉRTETE EN UN
COLABORADOR
¡HOY MISMO!
es.kcm.org/colaborador

en el edificio y demasiado asustada para dormir, Mary se quedó despierta toda la noche. Al día siguiente, al llegar a la casa justo antes del mediodía, Mary le preguntó a su madre si podía sacar algunas cosas de su habitación. Cuando entró, sonó el teléfono.

"¡Mary, es para ti!""¿Hola?" preguntó Mary, temblando.

Ella escuchó mientras un hombre le explicaba que era estudiante en la Universidad Oral Roberts *(ORU por sus siglas en inglés)* y amigo de Jim, el joven que la había invitado a la iglesia de las Asambleas de Dios. "Estaba en la habitación de Jim y vi tu foto", le dijo. "Anoche, mientras estaba en mi estudio bíblico, vi tu rostro pasar por mi mente. El Señor me dijo que te llamara y te dijera que quiere que asistas a ORU".

Mary colgó, aturdida.

"¿Qué fue lo que pasó?", preguntó su madre.

"¡Me voy a ORU!"





Puede leer la historia de Don Colbert en nuestra edición digital de Octubre 15. Aquí:

revista.kcm.org

Un paso de obediencia muy grande

"Después de que mi padre fue dado de alta del hospital, mis padres me permitieron mudarme a casa", recuerda Mary. "Papá fue al depósito de chatarra y me compró un Pontiac destrozado modelo 1968. La reversa no funcionaba y consumía aceite y fluido de transmisión. Pero en agosto de 1976, con un poco de dinero que había ahorrado y una ofrenda de amor de $76 de mi estudio bíblico, dejé Jacksonville, Florida, y manejé hasta Tulsa, Oklahoma."

"Conseguí un trabajo en ORU, lo que me dio acceso a una matrícula gratuita. Me gustaba ORU, pero no quería dar el paso de salir con chicos. Le dije al Señor que quería a mi Boaz. Le pedí que me contara un poco acerca del hombre que había elegido para ser mi esposo."

"Él me dijo que medía 1,90 metros de estatura y que su cabello era rubio color arena. Que le encantaba tocar la guitarra, y que tenía un nombre con tres letras. También me dijo que mi esposo me buscaría y me encontraría."

Después de asistir a un concierto cristiano, Mary se acercó sigilosamente a la mesa de camisetas junto a un hombre magnífico: 100 kg de puro músculo. Ya llevaba un tiempo en ORU y creía conocer a la mayoría de los estudiantes; pero ella no conocía a este hombre.

"¿Eres estudiante en ORU?", ella le preguntó. "No creo que te haya visto antes."

"Sí, soy estudiante de medicina. Mi nombre es Buzz Colbert. Puede que no me conozcas, pero yo te conozco", le dijo. "Te he visto predicar en las esquinas de las calles a drogadictos y prostitutas. Le dije al Señor que nunca había visto a una chica que lo amara tanto como tú."

"Gracias", respondió Mary.

Mary descubrió que Buzz era un hombre importante en el campus, y que salía con porristas y reinas del concurso de belleza. A ella ni le importaba.

Una noche escuchó a Buzz llamándola por su nombre mientras corría por el estacionamiento.

"¡Mary! ¡Te he estado buscando por todos lados! Me alegra encontrarte finalmente."

Te he estado buscando por todos lados. Me alegra encontrarte finalmente…

Las palabras hicieron eco en el corazón de Mary y ella recordó cómo el Señor le había descrito al esposo que Él había elegido para ella.

¡Señor, no puedes referirte a Buzz! pensó. Poco después, Mary supo que el verdadero nombre de Buzz era Don Colbert.

Piezas en un rompecabezas

La próxima vez que conversaron, Mary le preguntó: "¿Cuánto mides?" Él medía 1,90 m.

"¿Tocas la guitarra?" Le encantaba tocar la guitarra.

Buzz se quedó en la universidad ese verano, y Mary aceptó un trabajo como pastora de jóvenes en una iglesia local. Cuando ella planificaba eventos grupales, él a menudo participaba.

"Durante el siguiente año rápidamente nos hicimos amigos, pero no fue nada romántico", comenta Mary.

El año entrante, Don la invitó a salir. Unos meses más tarde, le propuso matrimonio. Se casaron durante el primer año de Don en las etapas finales de su carrera.

Mientras tanto, Mary abandonó ORU y se graduó del Centro de Capacitación Bíblica Rhema en Tulsa, recibiendo su licencia para el ministerio.

"En su tercer año de estudios superiores, Don sufrió un golpe de calor mientras corría una carrera con 38 °C de calor y humedad del 100%", recuerda Mary. "Fue admitido en la Unidad de Cuidados Intensivos en "La Ciudad de la Fe" *(City of Faith)* con insuficiencia renal aguda. Sus piernas se habían encogido a un tamaño más pequeño que el de sus brazos. Una biopsia de sus músculos demostró que había sufrido una rabdomiólisis masiva (el rompimiento del tejido muscular que hace que la fibra del músculo sea liberada a la sangre) que dañó sus riñones. Sus

médicos se reunieron al lado de la camilla y revisaron su informe patológico. "Nunca volverás a caminar", le dijeron. "Estarás en una silla de ruedas por el resto de tu vida."

Furiosa, Mary los despidió a todos.

"¿Qué has hecho?", preguntó Don. "¡Esos eran mis profesores!"

Mary, sin embargo, recibió una palabra del Señor.

Él correrá y no se cansará. Él caminará y no desmayará.

Juntos, tanto ella como Don se mantuvieron fieles a esa palabra, negándose a dejarse llevar por las circunstancias. Después de tres meses, Don fue dado de alta; se fue en una silla de ruedas. Al llegar a casa, con las piernas fláccidas, Don subió dos tramos de las escaleras hasta su apartamento. Mary lo seguía con la silla de ruedas.

Tres semanas después, Don estaba solo en casa cuando el Señor le habló.

Sal de la cama y camina.

Mary regresó a su casa y lo encontró de pie.

Más tarde, Don volvió a City of Faith y pidió ver a los médicos que le leyeron el informe de su biopsia. No solamente sus músculos habían sido restaurados, sino que eran 2,5 cm más grandes de lo que habían sido antes.

Esto, según los médicos, era un milagro creativo.

Ese año, Don no solo se graduó con su clase, sino que caminó para recibir su diploma.

Después de la escuela de medicina, Don y Mary se mudaron a Orlando, Florida, para dar comienzo a la residencia de Don. Posteriormente, comenzó su práctica en esa ciudad. Oral Roberts acababa de presentar la sanidad milagrosa de Don en la revista de su ministerio, cuando Don y Mary asistieron a una nueva iglesia en el área. Había 300 personas en el servicio cuando el ministro llamó a Don.

"¿Eres el hombre que aparece en la revista Oral Roberts?", preguntó. "¡Quiero que sepas que ahora eres mi médico!"

Ese hombre era Benny Hinn.

Conexiones Divinas

Cuando Benny dedicó la iglesia, Kenneth Copeland asistió al servicio. Don y Mary habían comenzado a seguir el ministerio de Kenneth Copeland cuando ella era estudiante en Rhema. Más tarde, cuando Oral Roberts le pidió a Mary que aceptara unirse a la Junta Directiva de *Regents,* Mary se sentaría junto a Kenneth durante las reuniones del organismo y su amistad comenzó a crecer.

"Un año después de conocer a Benny, éste le pidió a Don que lo ayudara con sus cruzadas de sanidad verificando los milagros", Mary recuerda. "Don acordó hacerlo, pero no aceptaría ninguna suma de dinero a cambio. Trabajaba en su oficina de lunes a jueves. El jueves por la noche volaba a las cruzadas. Don determinaría qué sanidades eran milagros verificables. Lo hicimos durante 20 años."

En marzo de 2015, Don había terminado de examinar a uno de sus pacientes, Mark Taylor, cuando llamó a Mary a la habitación y le entregó una carpeta.

"Esta es una profecía que Dios le dio a Mark en el 2011", dijo. "¿Puedes leerla?"

De vuelta en su oficina, Mary leyó la profecía en voz alta. Ella reconoció el ritmo y la forma en que el Señor hablaba. Dirigiéndose a Mark y a Don, ella dijo: "¡Esta es la voz de Dios! ¡Donald Trump será presidente!"

Tres meses más tarde, Donald Trump anunció su candidatura para la presidencia de los Estados Unidos.

"Señor", oró Mary, "creo que la palabra que Mark recibió vino de parte tuya. Pero, ¿podrías verificármela?"

Mira las carreras en Churchill Downs. Tengo un mensaje para ti.

La mañana después de la carrera, los titulares lo afirmaban: ¡Creador gana mediante uso de foto!

Después, el Señor le dijo a Mary que hiciera que la gente orara. Desde el fin de semana del Día del Trabajo en 2016 hasta las elecciones, ella mantuvo una conferencia telefónica todos los días durante 65 días, invitando a los ministros a dirigir la oración. Miles de personas se unieron.

Hoy, todos conocen el resultado de esa elección. Dios hizo lo que dijo que iba a hacer.

Desde entonces, Mark y Mary han contado su historia en el libro titulado, "Las profecías de Trump", publicado en el 2017. Ambos se sorprendieron al saber más tarde que los Estudios *ReelWorks,* una compañía de cine con sede en Charlotte, Carolina del Norte, estaba trabajando con el departamento de artes cinematográficas de la Universidad Liberty en Richmond, Virginia, para producir una adaptación cinematográfica del libro. Titulada *Commander,* la película está programada para su lanzamiento en octubre de 2018.

Una Asignación de parte de Dios

Después de un día completo en la cocina, celebrando la Navidad en familia, Mary se acostó esa noche. Tan pronto como apoyó la cabeza en la almohada, la habitación se iluminó y escuchó una fuerte voz: *Mary, has sido convocada por mí.*

La voz sonaba como Kenneth Copeland, pero Mary sabía que era el Señor.

Quiero que le enseñes a mi pueblo cinco principios de fe. Escribe esto. Primero, la fe debe estar en acción, en constante movimiento, como un río que se mueve constantemente. Si no lo hace, está muerta. ¡Segundo, quiero que tengas la clase de fe que me emociona! El tercer principio es que la fe ES la sustancia de todas las COSAS.

"Esa palabra me sacó de la cama", comenta Mary. "Me incorporé de pie junto a la cama a la medianoche, temblando de pies a cabeza. Dios sabía que estaba en mi punto de inflexión. Había dos principios adicionales; sin embargo, Dios sabía que esto era más de lo que mi pequeña taza de té podía manejar."

"A la mañana siguiente, llamé a Kenneth. Él estaba en su camioneta, camino a una cacería. Le conté lo que había pasado, y que el Señor me habló usando su voz. Le dije el primer principio. Luego le dije que Dios quiere que tengamos fe que lo emocione. Kenneth me dijo que esperara un minuto. Detuvo su camioneta y salió. Pude oírlo gritar: '¡Alabado sea Dios! ¡Gloria a Dios!'"

"Después de un rato regresó a la camioneta y dijo: '¡El fuego de Dios está sobre mí!' Le compartí el tercer principio y le pregunté si conocía los otros dos."

"No", dijo Kenneth, "esto es santo. No voy a tocarlo. Dios te mostrará, pero no tienes idea de lo que esto ha hecho por mí."

Varios meses después, el Señor le dio a Mary los otros dos principios.

El cuarto principio es visualizar lo que quieres que Yo haga y comenzar a alabarme. Debes visualizarlo como si ya estuviera hecho, y me apresuraré a hacerlo. El quinto principio es que el amor es el combustible. Es la combustión que impulsa la fe hacia adelante. Dile a mi gente que camine en amor. Alábame y camina en amor. Llevar cuenta de las cosas que te lastiman obstaculizará tu fe.

Con una comprensión total de los cinco principios, Mary sabía que estaba armada para hacer lo que Dios le había pedido que hiciera: entregar el mensaje que le fue asignado a los demás. Sus experiencias, desde su niñez hasta su vida como adulta, también le han enseñado otra valiosa lección: "No te ofendas por nada", Mary comenta. "Las ofensas son cargas, y Dios quiere que Su pueblo camine en total libertad. Mantener un registro de las ofensas obstaculizará tu fe. No puedes mantener un archivo. Quémalo… y sé libre."

ESTAMOS AQUÍ
PARA TI
OFICINA KCM LATINOAMÉRICA

¡LLÁMANOS **GRATIS!**

Lunes a viernes
8:00am – 6:00pm

Sábados
8:00am – 12:00pm
(hora MEXICO DF, BOGOTÁ, COLOMBIA LIMA, PERÚ)

Visita en la web
es.kcm.org/contacto
para información más actualizada

Colombia
01-800-518-4366
(1) **654-0008** Bogotá

México
01-800-099-1165

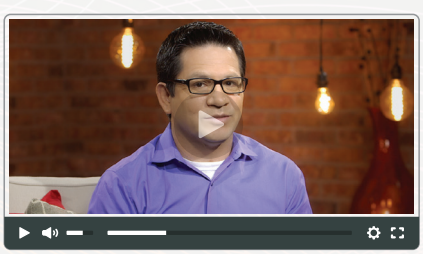
Perú
0-800-77-009
(1) **707-5681** Lima

Argentina
0-800-266-5156

Venezuela
0-800-136-2094

También puedes llamarnos *(con cargo)* a nuestra línea dedicada para Latinoamérica en Miami, EE.UU.: **(+1) 305-447-7531**, escribirnos un correo electrónico a: **contacto@kcm.org**, o enviarnos una carta a nuestra dirección postal para toda Latinoamérica: **Apartado Postal 100714, Bogotá, Colombia**

TUS DONACIONES
NOS AYUDAN A PROCLAMAR LA PALABRA DE FE



Visita en línea
es.kcm.org/siembra
para mirar un video instructivo

CÓMO
DONAR
DESDE LATINOAMÉRICA

EN COLOMBIA, VIA DAVIVIENDA

DAVIVIENDA

Utiliza la **ZONA DE PAGOS DAVIVIENDA** para sembrar desde Colombia.

Visita: **es.kcm.org/davivienda**

Cuenta Ahorros # 1700110982
Asociación Ministerios Kenneth Copeland

Oficinas Davivienda
Corresponsales Bancarios
Portal Empresarial Davivienda.com
Centros de Recaudo y Pago
Cajeros Automáticos Daviplata

EN COLOMBIA, EN TU SUCURSAL
Bancolombia

Convenio N° 65775
Asociación Ministerios Kenneth Copeland

PayU

DONACIONES EN EFECTIVO EN DISTINTOS PUNTOS DE VENTA, DESDE TU CUENTA BANCARIA O CON TARJETA INTERACIONAL

Visita **es.kcm.org/payu**, ingresa tus nombre y apellido, el monto de tu donación y haz clic en el botón DONAR. Las distintas opciones de pago aparecerán en una próxima pantalla. Llámanos por teléfono si necesitas ayuda con este servicio.

Colombia
Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Codensa
Bancolombia
Davivienda
Banco de Bogotá
Botón PSE
efecty
Baloto... y más

México
Visa
MasterCard
American Express
Farmacias del Ahorro
Farmacias Benavides
OXXO
7-Eleven
Bancomer
SPEI

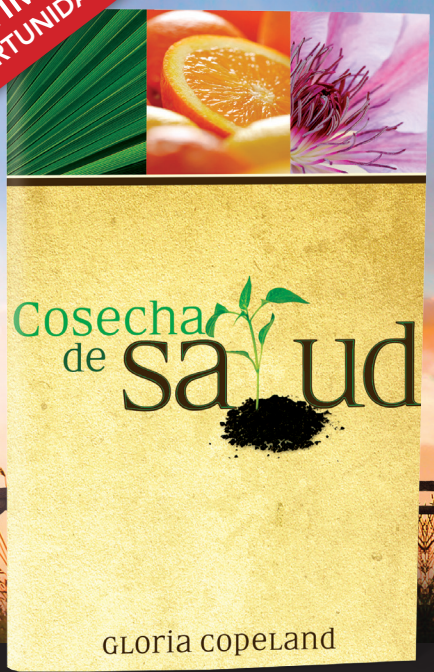
Perú
Visa
MasterCard
American Express
Diners Club
Banco de Crédito BCP
Pago Efectivo

CON TARJETA O CUENTA BANCARIA, DESDE CUALQUIER PAÍS

PayPal Donar

Visita **es.kcm.org/paypal**, y haz clic en el botón DONAR.

ÚLTIMA OPORTUNIDAD



Solicítalo sin falta antes del 30 de Septiembre

gratis*

¡ACEPTO SU REGALO!

Envíenme **GRATIS** el libro *"COSECHA DE SALUD"*

Nombres: _____ Apellidos: _____

Dirección: _____

Estado / Provincia: _____ País: _____

Teléfonos: ☐ Cel: _____ ☐ Fijo: _____

Horario preferido de contacto: ☐ Mañana (8am-12m) ☐ Tarde (4pm-8pm) ☐ Otro: _____

Envíanos el formulario con tus datos por tu método preferido de contacto:

Visita en la web: **es.kcm.org/regalodelmes**

Llámanos por teléfono:

Colombia **01-800-518-4366**
(1) **654-0008** Bogotá

México **01-800-099-1165**

Perú **0-800-77-009**

Argentina **0-800-266-5156**

Resto de Latinoamérica
(excluye Venezuela y El Caribe) **(+1) 305-447-7531**

Escanea este formulario y envíalo a: **promos@kcm.org**

Por WhatsApp al:
(excluye Venezuela y El Caribe) **(+57) (313) 864-8174**

PROMO CODE: **BOOKOFFER-004LA**

*Por favor, uno por familia. Oferta válida hasta agotar inventario, o hasta el 30 de Septiembre de 2018, lo que ocurra primero.